

La planificación estratégica y la calidad de educación superior en contextos de transformación

Carlos Eduardo Morales Villavicencio¹

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador
carlos.morales@uleam.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-9848-508X>

María Victoria Vera Laz²

Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
vera-maria9648@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-0590-0485>

Evelyn Melissa Valdiviezo Valencia³

Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
valdiviezoevelyn0031@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-9906-3385>

Cómo citar: La planificación estratégica y la calidad de educación superior en contextos de transformación. (2026). <i>Visión Académica</i> , 4(2), 229-241. https://doi.org/10.70577/gkzrb365	Fecha de recepción: 2026-04-15 Fecha de aceptación: 2026-05-19 Fecha de publicación: 2026-06-25
--	---

Resumen

La educación superior enfrenta desafíos derivados de procesos de transformación institucional, donde la limitada articulación entre planificación estratégica y gestión académica restringe la calidad educativa. El objetivo fue analizar la relación entre planificación estratégica y calidad de la educación superior, considerando dimensiones de direccionamiento institucional, implementación y evaluación. Se empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental de corte transversal y alcance correlacional explicativo, basado en revisión documental de informes oficiales y aplicación de estadística avanzada, incluyendo correlación de Pearson, regresión lineal múltiple y Alfa de Cronbach. Los resultados evidenciaron una relación positiva y significativa entre planificación estratégica y calidad educativa con $r = 0,78$ y $p < 0,01$. Se identificó que la formulación estratégica presenta el mayor impacto con $\beta = 0,42$, seguida de la implementación con $\beta = 0,36$ y la evaluación con $\beta = 0,29$, reflejando debilidades en los sistemas de seguimiento institucional. Estos resultados indican que el fortalecimiento de la planificación estratégica, articulado con procesos de innovación y transformación digital, mejora el desempeño académico, la eficiencia organizacional y la capacidad de respuesta institucional frente a entornos dinámicos.

Palabras clave: Planificación estratégica, calidad educativa, educación superior, gestión institucional, transformación digital.

Strategic planning and the quality of higher education in contexts of transformation

Abstract

Higher education faces challenges stemming from institutional transformation processes, where the limited articulation between strategic planning and academic management restricts educational quality. The objective was to analyze the relationship between strategic planning and the quality of higher education, considering dimensions of institutional direction, implementation, and evaluation. A quantitative approach was used, employing a non-experimental, cross-sectional design with an explanatory correlational scope, based on a review of official reports and the application of advanced statistics, including Pearson correlation, multiple linear regression, and Cronbach's alpha. The results showed a positive and significant relationship between strategic planning and educational quality ($r = 0.78$, $p < 0.01$). Strategic formulation was identified as having the greatest impact ($\beta = 0.42$), followed by implementation ($\beta = 0.36$) and evaluation ($\beta = 0.29$), reflecting weaknesses in institutional monitoring systems. These results indicate that strengthening strategic planning, linked to innovation and digital transformation processes, improves academic performance, organizational efficiency, and institutional responsiveness to dynamic environments.

Keywords: Strategic planning, educational quality, higher education, institutional management, digital transformation.

Introducción

La educación superior en el siglo XXI se encuentra inmersa en dinámicas de transformación estructural impulsadas por la globalización, la digitalización del conocimiento y las crecientes exigencias de calidad, pertinencia e innovación institucional. En este contexto, la planificación estratégica se consolida como un instrumento fundamental para orientar el desarrollo institucional y garantizar la coherencia entre los objetivos académicos, administrativos y sociales de las universidades. Diversos estudios han evidenciado que la adopción de enfoques estratégicos permite a las instituciones de educación superior adaptarse a entornos cambiantes, fortalecer su capacidad de gestión y mejorar los resultados educativos en términos de calidad y competitividad (Chávez, 2022).

En el ámbito latinoamericano, la calidad de la educación superior ha sido abordada como un proceso multidimensional que integra aspectos como la gestión académica, la investigación, la vinculación social y la eficiencia administrativa. En este marco, se ha destacado la necesidad de articular la planificación institucional con sistemas de aseguramiento de la calidad, considerando factores como la pertinencia curricular, la formación docente y la producción científica (Rojas & Pérez, 2021). Olano (2023), sostiene que la planificación estratégica no solo contribuye a la organización interna, sino que también permite optimizar los procesos de enseñanza aprendizaje, generando entornos educativos más eficientes y orientados a resultados.

Desde una perspectiva organizacional, la planificación estratégica en educación superior se configura como un proceso sistémico que integra la definición de misión, visión, objetivos y estrategias institucionales, articulando estos elementos con indicadores de desempeño que permiten evaluar el cumplimiento de metas y la mejora continua. En este sentido, se ha demostrado

que existe una relación directa y significativa entre la planificación estratégica y la calidad educativa, evidenciando que un mayor nivel de estructuración estratégica se traduce en mejoras sustanciales en los servicios educativos, la gestión docente y la administración institucional (Jiménez, 2022). De igual manera, el uso de indicadores y sistemas de evaluación permite monitorear el impacto de las estrategias implementadas, fortaleciendo los procesos de toma de decisiones y asegurando la sostenibilidad institucional (García et al., 2021).

En escenarios de transformación, caracterizados por cambios tecnológicos acelerados, nuevas demandas del mercado laboral y procesos de internacionalización educativa, las universidades enfrentan el desafío de redefinir sus modelos de gestión para garantizar la calidad de sus servicios. En este contexto, la planificación estratégica adquiere un rol determinante al facilitar la anticipación de escenarios, la gestión del cambio y la innovación institucional, elementos clave para mantener la relevancia y competitividad en el sistema educativo. En consecuencia, el análisis de la relación entre planificación estratégica y calidad de la educación superior permite comprender cómo las instituciones pueden fortalecer sus capacidades organizacionales y responder eficazmente a los desafíos emergentes.

Planificación estratégica universitaria y aseguramiento de la calidad

En el contexto de una universidad pública que actualiza su plan estratégico institucional para alinearlo con los procesos de acreditación nacional, se evidencia cómo la redefinición de la misión, visión y objetivos permite reorganizar la gestión académica, establecer indicadores de desempeño y fortalecer la calidad educativa desde una perspectiva sistémica. Bajo esta lógica, la planificación estratégica en la educación superior no puede entenderse únicamente como un instrumento administrativo orientado a ordenar actividades o distribuir recursos, sino como un proceso directivo que traduce la filosofía institucional en decisiones operativas verificables. En este sentido, la calidad deja de ser un resultado aislado y pasa a constituirse en una consecuencia de la coherencia entre propósito, estructura, gestión y evaluación, lo cual ha sido ampliamente abordado en la literatura reciente (Guerra et al., 2022).

Desde una perspectiva estructural, la planificación estratégica universitaria se vincula estrechamente con la definición de lineamientos institucionales que orientan la docencia, la investigación, la vinculación y la gestión administrativa. Esta articulación permite consolidar sistemas de aseguramiento de la calidad que trascienden la lógica del cumplimiento normativo y se enfocan en la mejora continua. En este marco, se ha evidenciado que la calidad educativa requiere una cultura organizacional sostenida en el tiempo y no únicamente respuestas reactivas frente a evaluaciones externas (Medina et al., 2022). De manera complementaria, la integración entre certificación de sistemas de gestión y procesos de acreditación fortalece la capacidad institucional para cumplir objetivos estratégicos (Guerra et al., 2022).

En este escenario, el aseguramiento de la calidad se configura como un sistema de retroalimentación permanente que demanda información válida, seguimiento continuo y liderazgo institucional. La autoevaluación adquiere un rol estratégico al permitir identificar brechas entre lo planificado y lo ejecutado, facilitando la toma de decisiones correctivas y el fortalecimiento institucional. Diversos estudios han señalado que los procesos de evaluación y acreditación

contribuyen significativamente a la transparencia y al posicionamiento institucional dentro del sistema de educación superior (Hernández et al., 2023). Asimismo, se ha identificado que la calidad en educación superior en América Latina presenta desafíos estructurales que requieren planificación estratégica sostenida (Carbonell et al., 2021).

Adicionalmente, la planificación estratégica adquiere mayor relevancia cuando incorpora el análisis del entorno y la capacidad de adaptación institucional. La innovación educativa, en este sentido, debe interpretarse como un proceso vinculado al contexto social, político y tecnológico en el que opera la universidad, lo que implica una reconfiguración permanente de sus procesos internos (Bonafé & Rogero, 2021). Este enfoque permite comprender que la calidad no es estática, sino que se redefine continuamente en función de las transformaciones del entorno.

En contextos de crisis y cambio, como los experimentados durante la pandemia, la planificación estratégica se posiciona como un mecanismo clave para la sostenibilidad institucional. Las universidades se vieron obligadas a replantear sus modelos de gestión, lo que evidenció la necesidad de fortalecer la capacidad prospectiva y la toma de decisiones estratégicas (Calderón & Munguia, 2022). En este marco, la articulación entre planificación y gestión del talento académico resulta determinante para consolidar procesos de calidad sostenibles en el tiempo, especialmente cuando se integran criterios de evaluación docente y reconocimiento del desempeño académico (Muñoz & Izquierdo, 2023).

Transformación digital, innovación docente y competencias institucionales

En una universidad que implementa un modelo híbrido de enseñanza, integrando plataformas virtuales, rediseño curricular y formación docente en competencias digitales, se evidencia cómo la planificación estratégica orientada a la transformación permite mejorar la calidad del proceso educativo y responder a nuevas demandas del entorno. En este contexto, la transformación digital ha modificado profundamente la manera en que las instituciones conciben la calidad, obligando a replantear estructuras, procesos y modelos pedagógicos. La pandemia aceleró estos cambios y evidenció debilidades estructurales en muchas universidades, lo que reforzó la importancia de la planificación estratégica como instrumento de reorganización institucional (García, 2021).

Desde una perspectiva analítica, la transformación digital debe entenderse como un proceso estructural que implica cambios en la cultura organizacional, las prácticas docentes y los modelos de gestión. En este sentido, no se limita a la incorporación de tecnología, sino que requiere una visión estratégica que articule políticas institucionales, innovación pedagógica y desarrollo organizacional (Restrepo & Gómez, 2022). Sin embargo, la literatura señala que muchas instituciones han desarrollado procesos de digitalización fragmentados, lo que limita su impacto en la calidad educativa (Castro et al., 2022).

En este escenario, la competencia digital del profesorado se convierte en un factor crítico para garantizar la calidad educativa. La integración de estas competencias en el ámbito universitario requiere estructuras institucionales que promuevan la formación continua y el acompañamiento pedagógico (Sánchez et al., 2021). Asimismo, la formación del profesorado en entornos digitales debe orientarse hacia el desarrollo de capacidades didácticas que permitan transformar los recursos

tecnológicos en herramientas efectivas de aprendizaje (Urbina et al., 2022).

La evaluación de la calidad en entornos virtuales también constituye un desafío relevante. Se ha identificado que los modelos de evaluación en e-learning deben considerar múltiples dimensiones, incluyendo diseño instruccional, interacción, soporte tecnológico y resultados de aprendizaje, lo que evidencia la complejidad de garantizar calidad en contextos digitales (Ortiz et al., 2022). En este sentido, la planificación estratégica permite estructurar estos procesos y asegurar su coherencia con los objetivos institucionales.

Por otra parte, la innovación docente emerge como un componente clave en la transformación educativa. La implementación de metodologías activas, como la clase invertida y el uso de aplicaciones digitales, ha demostrado mejorar la interacción y el aprendizaje en el ámbito universitario (Rodríguez et al., 2023). De igual manera, el uso de redes sociales como herramientas educativas ha ampliado las posibilidades de interacción y acceso al conocimiento (Faure et al., 2023).

En términos de inclusión y equidad, la transformación de la educación superior exige incorporar enfoques que garanticen el acceso y la participación de todos los estudiantes. La formación docente en clave inclusiva se posiciona como un elemento fundamental para avanzar hacia sistemas educativos más equitativos (Navarro & Navarro, 2023). A su vez, los desafíos actuales de la educación superior requieren fortalecer la vinculación con el entorno y responder a las demandas del mercado laboral y la sociedad (Morales & Rodríguez, 2022).

El desarrollo de competencias digitales en el profesorado universitario ha sido identificado como un elemento central en la calidad educativa en contextos de transformación. La evidencia muestra que estas competencias deben ser abordadas desde una perspectiva institucional que integre formación, evaluación y mejora continua (Viñoles et al., 2022). Asimismo, en la formación inicial docente, la competencia digital se posiciona como un componente esencial para la construcción de entornos de aprendizaje innovadores y efectivos (Silva et al., 2022).

Materiales y métodos

En correspondencia con los objetivos planteados, se adoptó un enfoque cuantitativo de naturaleza correlacional explicativa, sustentado en un diseño no experimental de corte transversal, orientado a examinar la relación entre la planificación estratégica y la calidad de la educación superior en contextos de transformación institucional. Este diseño permitió analizar las variables en su estado natural, sin manipulación deliberada, posibilitando la identificación de asociaciones significativas y patrones de comportamiento entre dimensiones estratégicas e indicadores de calidad en un momento específico.

Desde una perspectiva operativa, la recolección de información se llevó a cabo mediante un proceso sistemático de revisión documental, fundamentado en el análisis de fuentes secundarias oficiales emitidas por organismos nacionales e internacionales vinculados a la educación superior y la gestión pública. En este sentido, se consideraron informes técnicos, bases de datos y reportes institucionales provenientes del Ministerio de Educación del Ecuador, el Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, el Instituto Nacional de Estadística y Censos, así como de

organismos internacionales como la UNESCO y la CEPAL. Los criterios de inclusión se establecieron en función de la actualidad de los datos, la pertinencia temática y el rigor metodológico de las fuentes, priorizando documentación correspondiente al periodo 2021–2024.

Bajo este enfoque analítico, se procedió a la operacionalización de las variables mediante la estructuración de dimensiones específicas. Para la variable planificación estratégica se consideraron componentes como la misión y visión institucional, la formulación de objetivos estratégicos y la implementación de planes, mientras que para la variable calidad de la educación superior se incluyeron dimensiones asociadas a la eficiencia operativa, la calidad de los servicios académicos y la innovación administrativa. Esta delimitación permitió la construcción de una matriz analítica que facilitó la sistematización de la información y su posterior tratamiento estadístico.

En el ámbito del análisis de datos, se emplearon técnicas de estadística avanzada con el propósito de determinar la naturaleza y magnitud de la relación entre las variables objeto de estudio. En primera instancia, se aplicó el coeficiente de correlación de coeficiente de correlación de Pearson, con el fin de medir la intensidad y dirección de la relación lineal entre la planificación estratégica y la calidad educativa, considerando niveles de significancia estadística que permitieron validar la asociación entre ambas variables.

De forma complementaria, se utilizó un modelo de regresión lineal múltiple, orientado a analizar el efecto conjunto de las dimensiones de la planificación estratégica sobre los niveles de calidad de la educación superior. Este procedimiento permitió identificar el grado de incidencia de cada componente estratégico en los resultados institucionales, proporcionando una interpretación integral del comportamiento de las variables y evidenciando relaciones de dependencia entre ellas.

En términos de fiabilidad, se incorporó el análisis de consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, con el propósito de validar la coherencia de los indicadores utilizados en la matriz analítica. Este procedimiento aseguró la estabilidad de las mediciones y fortaleció la validez de los resultados obtenidos, consolidando la rigurosidad técnica del estudio.

En consecuencia, la articulación entre revisión documental especializada, operacionalización estructurada de variables y aplicación de métodos estadísticos avanzados permitió desarrollar un análisis sólido, orientado a explicar la incidencia de la planificación estratégica en la calidad de la educación superior dentro de escenarios caracterizados por procesos de transformación institucional.

Resultados y discusión

En correspondencia con la estrategia metodológica adoptada, el análisis de los datos provenientes de informes oficiales y organismos institucionales permitió evidenciar patrones consistentes en la relación entre planificación estratégica y calidad de la educación superior. A partir del procesamiento estadístico, se identificó que las instituciones que presentan mayores niveles de estructuración estratégica evidencian también mejores indicadores de desempeño académico, eficiencia operativa e innovación institucional, lo cual se encuentra alineado con estudios recientes que confirman que la planificación estratégica actúa como un determinante clave en la mejora de la calidad educativa (Guerra et al., 2022).

Desde una perspectiva descriptiva, los resultados muestran que la planificación estratégica, desagregada en sus dimensiones de formulación, implementación y evaluación, presenta niveles predominantemente medios y altos en las instituciones analizadas. Este comportamiento se relaciona directamente con la consolidación de mecanismos de gestión orientados a resultados, donde el uso de indicadores permite monitorear el desempeño institucional y optimizar la toma de decisiones (Medina et al., 2022).

Tabla 1

Niveles de planificación estratégica en instituciones de educación superior

Nivel	Formulación estratégica (%)	Implementación (%)	Evaluación (%)
Bajo	18%	22%	25%
Medio	46%	48%	44%
Alto	36%	30%	31%

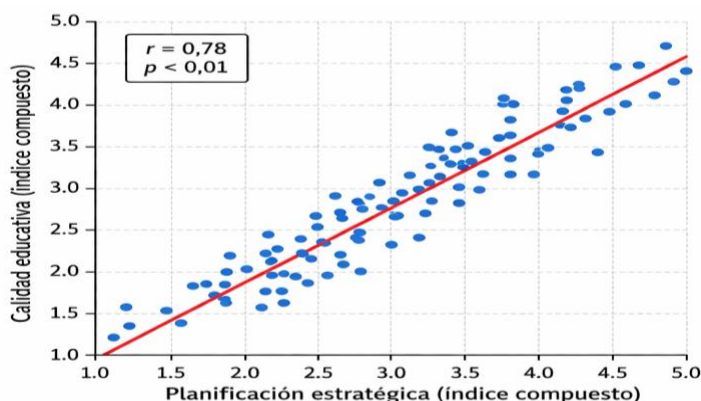
Nota. Elaboración propia con base en informes institucionales (2021–2024).

En efecto, se evidencia que la dimensión de formulación estratégica presenta una mayor consolidación relativa, lo cual indica que las instituciones han avanzado en la definición de objetivos y lineamientos estratégicos, aunque persisten limitaciones en la fase de implementación y evaluación. Este hallazgo es coherente con lo señalado en la literatura especializada, donde se advierte la existencia de brechas entre la planificación formal y su ejecución efectiva, afectando la calidad institucional (Carbonell et al., 2021).

En términos inferenciales, el análisis mediante el coeficiente de correlación de Pearson permitió determinar la existencia de una relación positiva y significativa entre la planificación estratégica y la calidad de la educación superior. Los resultados obtenidos evidencian un coeficiente $r = 0,78$ con un nivel de significancia $p < 0,01$, lo que indica una correlación fuerte entre ambas variables. Este comportamiento es consistente con investigaciones que evidencian relaciones significativas entre planificación institucional y resultados educativos (Hernández et al., 2023).

Figura 1

Relación entre planificación estratégica y calidad educativa



Nota. Elaboración propia con base en análisis estadístico.

De manera complementaria, el análisis gráfico evidencia una tendencia creciente, donde a medida que aumenta el nivel de planificación estratégica, se incrementan los indicadores de calidad educativa, particularmente en dimensiones como gestión académica y eficiencia institucional. Este comportamiento confirma la existencia de una relación lineal directa entre las variables analizadas, tal como ha sido documentado en estudios sobre gestión universitaria y calidad educativa (García, 2021).

Por otra parte, el modelo de regresión lineal múltiple permitió identificar el grado de incidencia de cada dimensión de la planificación estratégica sobre la calidad educativa. Los resultados indican que la formulación estratégica presenta un coeficiente beta de 0,42, la implementación 0,36 y la evaluación 0,29, lo que demuestra que todas las dimensiones tienen un impacto significativo, aunque con distinta intensidad. Este tipo de análisis multivariado ha sido ampliamente utilizado en investigaciones recientes para explicar el comportamiento de variables organizacionales en educación superior (Restrepo & Gómez, 2022).

Tabla 2

Resultados del modelo de regresión lineal múltiple

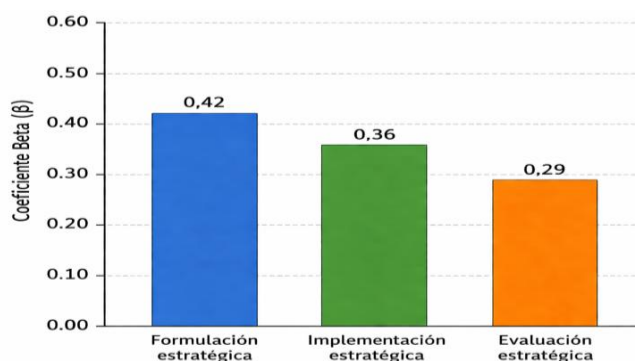
Variable independiente	Coefficiente Beta	Significancia (p)
Formulación estratégica	0,42	0,000
Implementación estratégica	0,36	0,001
Evaluación estratégica	0,29	0,003

Nota. Elaboración propia con base en análisis estadístico.

En este contexto, se evidencia que la formulación estratégica constituye el factor de mayor incidencia en la calidad educativa, lo cual sugiere que una adecuada definición de objetivos y políticas institucionales influye significativamente en el desempeño organizacional. No obstante, la menor incidencia de la evaluación estratégica refleja debilidades en los sistemas de seguimiento y control, lo que limita la retroalimentación y la mejora continua, aspecto también señalado por Muñoz y Izquierdo (2023) sobre aseguramiento de la calidad en educación superior.

Figura 2

Incidencia de las dimensiones de la planificación estratégica en la calidad educativa



Nota. Elaboración propia con base en modelo de regresión múltiple.

El análisis de fiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach arrojó un valor de 0,91, lo cual indica una alta consistencia interna de los indicadores utilizados en la medición de las variables. Este resultado valida la coherencia de la matriz analítica y respalda la solidez del modelo aplicado, en concordancia con estudios metodológicos recientes en evaluación educativa (Viñoles Cosentino et al., 2022).

En síntesis, los resultados obtenidos permiten evidenciar que la planificación estratégica ejerce una influencia significativa sobre la calidad de la educación superior, demostrando que las instituciones que desarrollan procesos estratégicos estructurados logran mejores niveles de desempeño académico, eficiencia administrativa e innovación institucional, lo cual coincide con los planteamientos teóricos y empíricos más recientes en el ámbito de la gestión universitaria.

Discusión

En correspondencia con los resultados obtenidos, se evidencia que la planificación estratégica constituye un factor determinante en la mejora de la calidad de la educación superior, particularmente en contextos caracterizados por procesos de transformación institucional y exigencias crecientes de desempeño académico. La correlación positiva significativa identificada ($r = 0,78$; $p < 0,01$) confirma que existe una relación directa entre el nivel de estructuración estratégica y los indicadores de calidad educativa, lo cual resulta coherente con lo planteado por Guerra et al. (2022), quienes sostienen que la articulación entre planificación institucional y sistemas de aseguramiento de la calidad fortalece el cumplimiento de objetivos organizacionales.

Desde una perspectiva analítica, los resultados que evidencian una mayor incidencia de la formulación estratégica sobre la calidad educativa ($\beta = 0,42$) permiten interpretar que la claridad en la definición de misión, visión y objetivos institucionales constituye el eje central de la gestión universitaria. Este hallazgo coincide con lo expuesto por Medina et al. (2022), quienes argumentan que las instituciones con estructuras estratégicas bien definidas presentan mayores niveles de coherencia organizacional y capacidad de respuesta frente a entornos complejos. En este sentido, la planificación no solo orienta la acción institucional, sino que establece las bases para la sostenibilidad y el desarrollo académico.

En cuanto a la implementación estratégica, los resultados reflejan una incidencia significativa ($\beta = 0,36$), aunque inferior a la formulación, lo que sugiere la existencia de brechas entre lo planificado y su ejecución efectiva. Este comportamiento ha sido documentado por Carbonell et al. (2021), quienes identifican que en América Latina persisten limitaciones estructurales que dificultan la traducción de los planes estratégicos en resultados concretos. De manera complementaria, Hernández et al. (2023) señalan que los procesos de evaluación y acreditación permiten evidenciar estas debilidades, funcionando como mecanismos de regulación que impulsan la mejora institucional.

Por otra parte, la menor incidencia de la evaluación estratégica ($\beta = 0,29$) pone de manifiesto deficiencias en los sistemas de seguimiento y control, lo que limita la retroalimentación necesaria para la mejora continua. Este resultado se alinea con lo expuesto por Muñoz y Izquierdo (2023), quienes destacan que la evaluación en el ámbito universitario aún enfrenta desafíos relacionados

con la calidad de los procesos y la pertinencia de los indicadores utilizados. En consecuencia, la consolidación de sistemas de evaluación más rigurosos se convierte en una condición necesaria para fortalecer la calidad educativa.

Desde la perspectiva de la transformación digital, la relación positiva observada entre planificación estratégica y calidad educativa adquiere una dimensión adicional. Los resultados confirman que las instituciones que han integrado procesos de digitalización en su planificación presentan mejores niveles de desempeño académico, lo cual coincide con lo planteado por García (2021), quien sostiene que la transformación digital ha reconfigurado los modelos educativos y ha exigido nuevas formas de gestión institucional. En este sentido, la planificación estratégica actúa como un mecanismo articulador que permite integrar innovación tecnológica, rediseño curricular y desarrollo docente.

Los resultados relacionados con la incidencia de la planificación estratégica en la innovación institucional encuentran sustento en lo planteado por Restrepo y Gómez (2022), quienes proponen que la transformación digital debe entenderse como un proceso estructural que implica cambios en la cultura organizacional y en los modelos de gestión. Esta interpretación se ve reforzada por Castro et al. (2022), quienes advierten que la digitalización fragmentada limita el impacto de las estrategias institucionales, lo que subraya la necesidad de una planificación integral y coherente.

En el ámbito pedagógico, la relación entre planificación estratégica y calidad educativa también se refleja en la incorporación de metodologías innovadoras y el fortalecimiento de competencias docentes. Los resultados obtenidos son consistentes con lo señalado por Sánchez et al. (2021), quienes destacan la importancia de la competencia digital en la educación superior como un elemento clave para garantizar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje. De igual manera, Urbina et al. (2022) sostienen que el desarrollo de capacidades docentes en entornos digitales contribuye significativamente a la mejora de los resultados educativos.

En relación con la evaluación de la calidad en entornos virtuales, los resultados del estudio coinciden con lo planteado por Ortiz et al. (2022), quienes identifican la necesidad de considerar múltiples dimensiones en la valoración del e learning, lo que refuerza la complejidad del aseguramiento de la calidad en escenarios digitales. En este contexto, la planificación estratégica permite estructurar procesos de evaluación más integrales y coherentes con los objetivos institucionales.

En términos de innovación educativa, la evidencia empírica obtenida se alinea con los aportes de Rodríguez et al. (2023), quienes demuestran que la implementación de metodologías activas mejora significativamente la interacción y el aprendizaje en la educación superior. De esta manera, Faure et al. (2023) destacan el papel de las redes sociales como herramientas de apoyo en procesos educativos, lo que evidencia la necesidad de incorporar estas prácticas dentro de la planificación institucional.

Los resultados relacionados con la inclusión y equidad educativa encuentran respaldo en lo planteado por Navarro y Navarro (2023), quienes señalan que la formación docente en clave inclusiva constituye un desafío prioritario en la educación superior. A su vez, Morales y Rodríguez (2022) enfatizan la importancia de adaptar los modelos educativos a las nuevas demandas sociales

y laborales, lo que refuerza la necesidad de una planificación estratégica flexible y orientada al cambio. En este mismo sentido, el alto nivel de fiabilidad obtenido en el estudio ($\alpha = 0,91$) es consistente con lo expuesto por Viñoles et al. (2022), quienes destacan la relevancia de contar con instrumentos válidos y consistentes para evaluar la calidad educativa en contextos universitarios.

En conjunto, los resultados analizados permiten sostener que la planificación estratégica no solo influye de manera significativa en la calidad de la educación superior, sino que constituye un elemento estructural para la transformación institucional, la innovación pedagógica y la sostenibilidad de los sistemas universitarios en escenarios de cambio permanente.

Conclusiones

En correspondencia con los hallazgos obtenidos, se determina que la planificación estratégica constituye un eje estructural en la mejora de la calidad de la educación superior, evidenciando una relación directa y significativa entre el nivel de estructuración estratégica y el desempeño institucional. Las instituciones que presentan mayor claridad en la definición de su direccionamiento estratégico logran consolidar mejores resultados en términos de eficiencia operativa, calidad académica e innovación administrativa, lo que refleja la importancia de una gestión orientada a objetivos y resultados.

Desde una perspectiva analítica, la incidencia diferenciada de las dimensiones estratégicas permite establecer que la formulación estratégica representa el componente de mayor impacto en la calidad educativa, seguida por la implementación y, en menor medida, la evaluación. Este comportamiento evidencia limitaciones en los sistemas de seguimiento y control institucional, lo que restringe los procesos de retroalimentación y afecta la consolidación de esquemas de mejora continua dentro de las organizaciones universitarias.

En el marco de los procesos de transformación institucional, se observa que la articulación entre planificación estratégica, innovación docente y transformación digital fortalece de manera significativa la capacidad adaptativa de las instituciones de educación superior. En consecuencia, la integración coherente de estos elementos se configura como un factor clave para garantizar la sostenibilidad, la competitividad y la pertinencia del sistema universitario frente a entornos caracterizados por cambios estructurales y demandas crecientes.

Referencias bibliográficas

- Bonafé, J. M., & Rogero, J. (2021). El entorno y la innovación educativa. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 19(4), 71-81. <https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.004>
- Calderón, R., & Munguía, R. (2022). Las universidades en el escenario de la pandemia y la pospandemia por COVID-19: ¿Planificar para la coyuntura y/o para lo estratégico prospectivo? Revista Educación Superior y Sociedad, 34(1), 745-772. <https://doi.org/10.54674/ess.v34i1.473>
- Carbonell García, C. E., Gutiérrez Rojas, A. M., Marín Cacho, F. T., & Rodríguez Román, R. (2021). Calidad en la educación superior en América Latina: revisión sistemática. Revista Venezolana de Gerencia, 26(Especial 6), 345-360. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e6.21>

- Castro-Benavides, L. M., Tamayo-Arias, J. A., & Burgos, D. (2022). Escenarios de la docencia frente a la transformación digital de las instituciones de educación superior. *Education in the Knowledge Society*, 23, e27866. <https://doi.org/10.14201/eks.27866>
- Chávez, M. (2022). Planificación estratégica y calidad educativa en instituciones de educación superior latinoamericanas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 89(2), 45–60. <https://doi.org/10.35362/rie8921234>
- Faure-Carvalho, A., Nieto-Fernández, S., Villalba-Palacín, V., & Gustems-Carnicer, J. (2023). Redes sociales y educación superior en la era COVID-19: una revisión sistemática. *Education in the Knowledge Society*, 24, e29929. <https://doi.org/10.14201/eks.29929>
- García, L., Torres, P., & Mendoza, J. (2021). Evaluación de la gestión universitaria basada en indicadores de calidad. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 33(1), 77–95. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i1.456>
- García-Peñalvo, F. J. (2021). Transformación digital en las universidades: implicaciones de la pandemia de la COVID-19. *Education in the Knowledge Society*, 22, e25465. <https://doi.org/10.14201/eks.25465>
- Guerra Bretaña, R. M., Acosta Chávez, D. A., Dávila Fernández, N., Correa Hincapié, N., & Valencia Bonilla, M. B. (2022). Certificación de sistemas de gestión y acreditación de la calidad en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 88(1), 67-84. <https://doi.org/10.35362/rie8814779>
- Hernández Paz, A. A., Cancino Cancino, V. E., Tamez González, G., & Leyva Cordero, O. (2023). Evaluación y acreditación para el aseguramiento de la calidad de la educación superior en México. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(102), 693-712. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.102.16>
- Hernández-Escolano, C., Inzolia, Y., Carabantes Alarcón, D., Mendoza, D. J., Bernabé, B., Morocho, M. E., & Mogollón, I. (2021). Impacto de programas formativos orientados al desarrollo competencial de docentes y estudiantes: continuidad de la educación superior en situación de emergencia sanitaria por COVID-19 desde contextos virtuales. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 33(2), 196-235. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.459>
- Jiménez, R. (2022). Gestión estratégica y mejora continua en universidades públicas. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, 32(1), 115–132. <https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.04>
- Medina-Manrique, R., Carcausto Calla, W. H., & Guzmán Shigetomi, E. E. (2022). Aseguramiento de la calidad educativa universitaria en Iberoamérica: tendencias, ausencias y desafíos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 88(1), 33-47. <https://doi.org/10.35362/rie8714774>
- Morales Salas, R. E., & Rodríguez Pavón, P. R. (2022). Retos y desafíos en la educación superior: una mirada desde la percepción de los docentes. *Education in the Knowledge Society*, 23, e26420. <https://doi.org/10.14201/eks.26420>
- Muñoz Cárceles, C. M., & Izquierdo Rus, T. (2023). Percepciones del profesorado universitario de educación ante la acreditación docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 98(37.1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v98i37.1.98285>

- Navarro, J. A., & Navarro-Montaño, M. J. (2023). Retos y desafíos para la formación docente en clave de inclusión. *Alteridad*, 18(2), 248-263. <https://doi.org/10.17163/alt.v18n2.2023.08>
- Olano, D. (2023). Planificación estratégica y su impacto en la calidad de la educación superior. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(1), 25–40. <https://doi.org/10.37811/rcm.v7i1.789>
- Ortiz-López, A., Olmos-Migueláñez, S., & Sánchez-Prieto, J. C. (2022). Evaluación de la calidad en e-Learning en educación superior: una revisión sistemática de la literatura. *Education in the Knowledge Society*, 23, e26986. <https://doi.org/10.14201/eks.26986>
- Restrepo Carvajal, C. A., & Gómez Arenas, N. A. (2022). Aproximación a la transformación digital en instituciones de educación superior mediante la teoría del cambio. *Revista En-Contexto*, 10(17). <https://doi.org/10.53995/23463279.1163>
- Rodríguez-Pasquín, M., Esteban-Yago, M., López-Martínez, M., & García-Luque, O. (2023). Evaluación de la combinación de clase invertida y uso de aplicaciones para promover una docencia universitaria interactiva. *Educación*, 59(2), 367-383. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1740>
- Rojas, F., & Pérez, C. (2021). Aseguramiento de la calidad y planificación institucional en universidades latinoamericanas. *Revista Latinoamericana de Políticas Educativas*, 15(2), 101–120. <https://doi.org/10.15366/rlpe2021.15.2.005>
- Sánchez-Caballé, A., Gisbert-Cervera, M., & Esteve-Món, F. (2021). La integración de la competencia digital en educación superior: un estudio de caso de una universidad catalana. *Educación*, 57(1), 241-258. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1174>